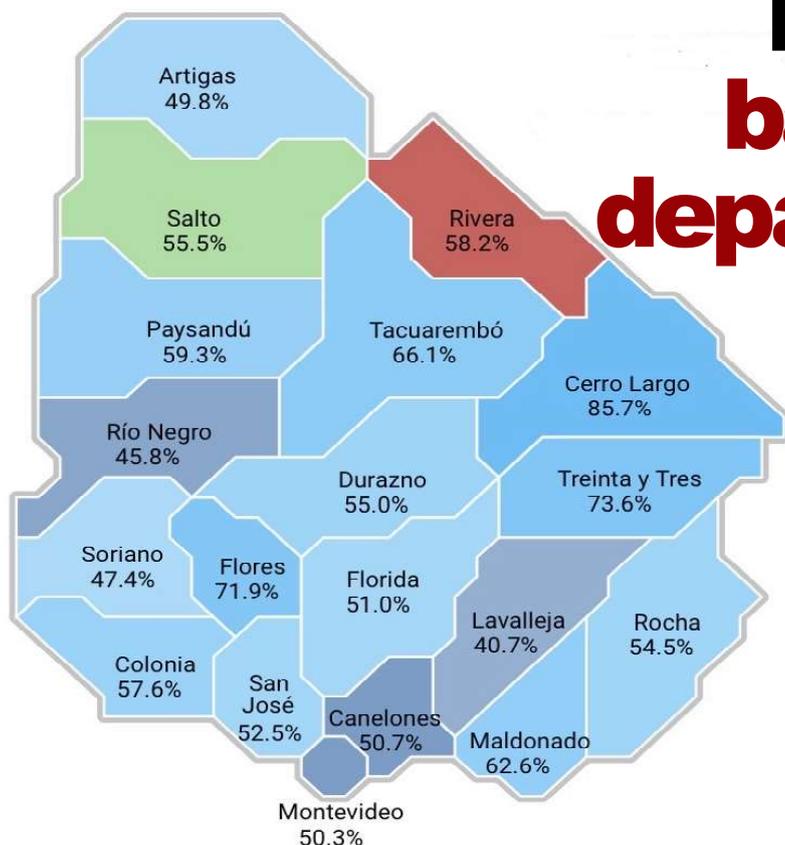


¿Austeridad y Colonización? Adrián Báez

Elecciones balance de las departamentales de 2025

13 intendencias blancas;
4 del FA, 1 Colorada
1 Coalición Republicana

escribe
Guzmán A. Ifrán
página 7



OPINAR 2007/2025 - 18 años en perspectiva batllista

Ante la muerte de Mujica:
un símbolo incómodo
Ricardo Acosta

Política, credibilidad
y el piano desafinado
Daniel Manduré

Daremos batalla. No al fusionismo
En octubre separados
Eduardo Fazzio

Mujica: el último idealista
y los límites del socialismo
Pablo Caffarelli

Ronald PAISAbogado. Periodista. Fue Diputado,
Senador y Director de UTE

18 Años, ¿no es nada?

A muchos nos pasa. La vida se nos va con gran velocidad. Lo que ayer era importante en nuestra existencia hoy ya no lo es tanto. Nos vamos dando cuenta de nuestra intrascendencia, de que el mundo seguirá girando sin nosotros, que nuestro surco más profundo lo dejaremos en aquellas personas que nos quisieron por lo que somos y no por lo que llegamos a tener. Medimos con mayor cuidado a quien le brindamos nuestro bien más valioso: tiempo.

Tratamos de tener más paciencia, más tolerancia, más calma. Pero conservamos la intransigencia en los valores, creemos poder distinguir entre lo que está bien y lo que está mal y seguimos nuestras pequeñas luchas cotidianas por convencer que para pretender alcanzar momentos felices es



imprescindible tener libertad. Su defensa debe ser ineludible y mantenerse como algo más importante que nuestra existencia misma.

Creo que ese ha sido el gran mérito de OPINAR. Una tribuna libre para la expresión de opiniones y pensamientos diversos. Solo con eso su defensa de la libertad estaría cumplida. Pero no se ha limitado a ello solamente, detrás de cada editorial o de cada artículo ha estado la decisión de muchos hombres y mujeres pensantes que hicieron su aporte para iluminar el camino de un país que aún busca su destino.

En épocas donde campean la frivolidad y la superficialidad no es poca cosa que semana a semana la Fuerza de las Ideas se manifieste en toda su plenitud.

Alguien comentará, tal vez en voz baja, que no es un medio que llegue a multitudes. Es cierto. Pero aunque llegara a un solo hombre o mujer de nuestra patria y lo hiciera reflexionar, su misión estaría cumplida.

Como todo proyecto o emprendimiento que se mantiene en el tiempo, se necesita un Alma Mater que lo haga posible. Ese ha sido Cesar García. A él mi reconocimiento y agradecimiento por estos años en que ha mantenido encendida la antorcha de este medio con un nombre ya escrito en la Historia de este país. En él también saludo a quienes escribieron o escriben en este mensaje semanal lleno de esperanza e inspiración. Me siento honrado en poder ser uno más de los que se han sentido amparados para poder expresarse sin cortapisas ni condicionamientos. ¡18 años es mucho y al César lo que es del César! ¡Salud Opinar!

Opinar

en perspectiva batllista

... el periodismo de opinión como instrumento para la libertad de expresión

Los que creen que la ideología y la libertad deben transitar sendas distintas, se equivocan. Tanto la libertad, como la significación de la ideología, resultan irrenunciables en la política. La depresión electoral por la que atraviesa el partido —a excepción de lo que sucede en el departamento de Rivera— impone la realización de un Congreso Ideológico que nos retorne a la senda del coloradismo batllista. Sus conductores circunstanciales de hoy deben reflexionar que quizá seguir callando no es la mejor solución para poder cohabitar en paz. El renunciamento a levantar nuestras banderas en las elecciones no debe mirarse una necesidad antifrenteamplista. En realidad, lo que se requiere es de una dosis fuerte de batllismo reformista capaz de volver a ilusionar al pueblo, sin achiques estratégicos ni cesiones sobre de nuestra integridad política.

Si la ideología es «la acción y el efecto de aprobar o aceptar», la libertad, supone los límites propios que toda acción humana conlleva la idea del poder radicado en la razón y en la voluntad de obrar, o de no obrar, de las personas, con el solo fin de emprender las acciones deliberadas que le marque su sano juicio.

Esto es lo que hacemos semana tras semana desde las páginas del semanario OPINAR: nuestro propósito es claramente libertario al decir de Tarigo. La forma de ejercer el derecho consagrado en el artículo 29 de la Constitución de la República debe ocurrir en un marco de absoluta libertad e independencia de criterios, y siempre —como debe ser— dentro de los márgenes limitativos del derecho

de los demás. El periodismo de opinión es sólo eso: un instrumento para decir las cosas en libertad.

OPINAR es el recinto imaginario de una tradición inspirada en una ideología que no pide que seamos todos iguales, sino que procura el entendimiento más allá de las ideas, asumiendo siempre como inspiración a la reforma como método para mejorarle la vida a los uruguayos en el marco de un contexto social y político claramente republicano.

Esto nos hace publicar artículos de columnistas no alineados al Partido Colorado y muchas veces distantes del batllismo como ideología. Lejos de constituir una incongruencia este objetivo es una carta cabal de apertura para encontrar las mayorías en un país dividido en mitades, en el que

razonablemente se opta por el camino del medio para encontrar las fuentes del progreso.

Pero más allá o más acá de las definiciones que podamos hacer, somos BATLLISTAS por nuestro pasado, por la forma de vida que adoptamos, por el sentimiento asumido del significado de José Batlle y Ordóñez como la figura central de la renovación y reforma del país, y porque estamos convencidos que con la socialdemocracia como origen, podemos alcanzar hacia una mayor justicia social que la que proponen otros, quienes desde sus perspectivas e ideologías más que progresar tergiversan la realidad con sus discursos que deslegitiman nuestras ideas.

Estamos al término del ciclo electoral 2024/2025; y ya nada cambiará los resultados. Ahora empieza el tiempo para resurgir. La realidad electoral revive el bipartidismo y la polarización de las opciones, y eso fue lo que despojó a los colorados de su lugar en el escenario político e incluso social y cultural del país; si no lo percibimos quedaremos en los bordes del país real afectados por la incompreensión. Tan solo por esto OPINAR seguirá reivindicando como idea —el batllismo— y con él, el derecho a —la libertad—. Esos fueron los principios de Enrique Tarigo y esa sigue siendo la base progresista de esta visión política sólo concebible en un marco de diversidad.



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor de OPINAR
Técnico en Comunicación Social

contenidos

Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601

Teléfono: 098.686686

Registro MEC N° 2169/07,

Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos:

cesargarciacosta@gmail.com

2 Opinar, en perspectiva batllista. César García Acosta 2 18 años ¿no es nada? Ronald Pais 3 El liberalismo político y la democracia. Enrique Tarifo (reedición) 3 A 18 años de Opinar. Tabaré Viera 4 Un símbolo incómodo. Ricardo Acosta 5 Política, credibilidad y un piano desafinado. Daniel Manduré 6 Policías en inacción. José Luis Ituño 6 La silla vacía de Santana. José Luis Ituño 7 Balance de las elecciones departamentales de 2025. Guzmán A. Ifrán 8 Anthony Albanese; reelegido Primer ministro de Australia. Lorenzo Aguirre 9 Daremos batalla. No al fusionismo. En octubre separados. Eduardo Fazzio 10 Pepe Mujica: el último idealista. Pablo Caffarel 11 ¡Basta! Gustavo Toledo 12 Seamos locomotora, no tren de cola. Zósimo Nogueira 12 Erradicar la pobreza, urgencia nacional. Jorge Bonino 13 ¿Austeridad y Colonización? Adrián Báez 14 Mamá, nuestra primera maestra de la vida. David Auris Villegas 15 Los conservadores y el cuestionamiento al batllismo. Miguel Lagrotta

OPINAR
La fuerza de las ideas

Elecciones
Balance de los
departamentales
de 2025

14 de noviembre del 2025
4 del PA, 1 del Colorado
1 del Partido Republicano
Gustavo Toledo

OPINAR mantendrá el 100% de su independencia editorial

Adrián Báez (14) por
Política, credibilidad
y un piano desafinado
Daniel Manduré (6)
Policías en inacción
José Luis Ituño (6)
La silla vacía de Santana
Eduardo Fazzio (10)
Pepe Mujica: el último idealista

OPINAR - 1192/601 Río Negro - 098.686686

«El liberalismo político» y la democracia

Diciembre de 1974

Es relativamente frecuente escuchar o leer frases como las siguientes: «no deben concederse derechos democráticos a quienes propugnen la abolición de la democracia»; «no debe haber libertad contra la libertad».

Raymond Aron, en su magnífico «Ensayo sobre las libertades», ha apuntado con toda claridad que afirmar que «no hay libertad para los enemigos de la libertad ... constituye la justificación de todos los despotismos».

¿Porqué tan grande contradicción? ¿Quiénes tienen razón? ¿Es prudente conceder la libertad a los enemigos de la libertad? ¿Y quien decide, de una vez para siempre, la calificación? ¿Y si quien asume la tarea de decidir, yerra, se equivoca o es injusto?

El nudo de la cuestión radica, a nuestro modo de ver, en el concepto que se sustenta de la democracia.

Para quienes afirmamos que el liberalismo político, constituye la esencia de la democracia, el conflicto conceptual se supera mediante la síntesis armónica de ambos aspectos.

Para quienes admiten la permanencia de la democracia, pero declaran que el liberalismo político ha perdido actualidad y vigencia, la solución aparece muy clara: no debe haber libertad para los enemigos de la democracia.

Raymond Aron, entre tantos otros, ha puesto en claro esta simbiosis entre liberalismo y democracia que hoy todavía hay necesidad y hay urgencia de reafirmar.

«Liberales, las democracias occidentales desean salvaguardar los derechos de las personas, dejar un margen a la acción espontánea de



cada cual; se prohíben asimismo la ambición de edificar el orden social según un determinado plan y de someter al provenir a su voluntad».

«Democráticos, los liberalismos occidentales reconocen en la voluntad del pueblo el principio de legitimidad y en las elecciones disputadas la aplicación de su principio».

Dicho de otro modo: si se reduce la concepción de la democracia a una mera forma de gobierno —el gobierno del pueblo— la democracia puede concebirse de una manera tan dogmática como cualquier otra forma de gobierno.

El liberalismo, en cambio, que no constituye una forma de gobierno sino una filosofía, una concepción del hombre, del mundo y de la vida, comienza por afirmar la libertad como esencia del ser humano, y se preocupa especialmente por regular y por limitar el poder de coerción que sobre el hombre posee, irremediablemente, todo el gobierno, aún el gobierno democrático.

La tolerancia para con las ideas que no se comparten, para con las ideas que se rechazan y que se impugnan, para las ideas contra las cuales se lucha y se combate dialécticamente, aparece sí, según es fácil de advertir, como un carácter conatural al liberalismo político.

Esa actitud de tolerancia para con las ideas —no para con los actos, desde luego, cuando éstos lesionan el orden jurídico— es lo que sintetiza la frase de Voltaire que en esta misma página se recordara hace pocos días: «No estoy de acuerdo con nada de lo que usted dice, pero estoy dispuesto a dar mi sangre para que usted pueda seguir diciéndolo».



Tabaré VIERA DUARTE
Senador. Fue intendente de Rivera, presidente de Antel, director de Ose y ministro de Turismo.

A 18 años de Opinar:

entre la consolidación democrática
y los desafíos del porvenir

En 2007 nació el semanario Opinar, en un momento político decisivo para el Uruguay. El país transitaba el segundo tramo del primer gobierno del Frente Amplio, con Tabaré Vázquez en la presidencia y una coalición de izquierda que por primera vez había accedido al gobierno nacional. En ese contexto, el surgimiento de OPINAR significó abrir un espacio editorial comprometido con la pluralidad de pensamiento, la crítica constructiva y la vigilancia democrática.

Corría ese año cuando ya se perfilaba con claridad una figura que sería central en los años siguientes: José Mujica. Desde su banca en el Senado, con un lenguaje llano y una actitud populista, comenzaba a recoger el apoyo de sectores diversos del Frente Amplio y a consolidar especialmente el Movimiento de Participación Popular (MPP), la corriente que terminaría por imponerse con claridad en la interna frenteamplista. Fue también OPINAR uno de los espacios que no eludió el debate sobre la idoneidad de una figura como Mujica para asumir la más alta magistratura del país.

Su candidatura fue oficializada poco después y su elección como presidente en 2009 abrió una etapa singular: la consolidación de un relato construido en torno a su figura. Mujica fue hábil en transformarse en un símbolo. El viejo guerrillero devenido en abuelo sabio, el político austero que hablaba como la gente común, fue esculpido en el imaginario colectivo como un héroe contemporáneo. Sin embargo, a la hora del balance, el legado de su gobierno se revela más simbólico que transformador. Pocas reformas de calado estructural pueden adjudicarsele. Ninguna gran transformación. Si grandes fracasos como el puerto de aguas profundas, la regasificadora, el proyecto Aratirí, la gestión en ANCAP, etc. La despedida popular que tuvo tras su reciente fallecimiento fue la despedida de un caudillo, no de un estadista.

Desde aquel 2007 hasta hoy han transcurrido 17 años de intensa vida democrática. Tuvimos tres gobiernos del Frente Amplio, un gobierno del Partido Colorado y uno de la Coalición Republicana encabezada por el Partido Nacional. La alternancia pacífica en el poder ha sido una muestra de la madurez de nuestra democracia, que se fortalece en el respeto a las reglas, en la libertad de prensa, en la institucionalidad. Uruguay es hoy observado con respeto desde el exterior. Somos una isla de estabilidad en medio de una región convulsionada. Tenemos una economía que ha mantenido la estabilidad, aunque el desafío sigue siendo el crecimiento sostenido que permita mejorar empleo, salarios y distribución de la riqueza.

Los retos por delante no son menores: el combate frontal al narcotráfico y a la creciente violencia delictiva, la profundización de la reforma educativa iniciada por nuestros gobiernos, una política de salud con foco en la salud mental, un acceso más justo a la vivienda, el cuidado ambiental y, sobre todo, una estrategia seria y comprometida de desarrollo territorial que combata las desigualdades del interior profundo.

Desde la oposición, el Partido Colorado y en particular Vamos Uruguay, asumimos con responsabilidad el deber de una fiscalización seria del Poder Ejecutivo. Nuestro compromiso no es sólo con la crítica, sino también con la propuesta. Ya hemos presentado proyectos en el Parlamento y seguiremos contribuyendo con ideas que fortalezcan la institucionalidad y mejoren la vida de la gente.

Pero el Gobierno no ha empezado bien. A más de cien días de su asunción, el silencio ha sido el protagonista. Sin grandes anuncios, sin un rumbo claro, aguardamos la presentación del presupuesto que marcará el tono de su administración. Mientras tanto, los escándalos no han demorado: la caída de una ministra y de una alta jerarca de la ANP por hechos inusitados en nuestra historia reciente son un llamado de atención sobre la ética pública y la transparencia institucional.

En este contexto, OPINAR sigue siendo un espacio imprescindible. Como su nombre lo indica, es una trinchera de ideas, de análisis, de crítica serena y reflexiva. A lo largo de estos 17 años ha demostrado que se puede hacer periodismo político con seriedad, con compromiso y con vocación de servicio público.

Felicitaciones a César García Acosta y a todo el equipo que hace posible cada edición. Su tarea silenciosa pero constante ha contribuido a enriquecer el debate nacional. Gracias por estar, por resistir, por seguir creyendo que OPINAR es un acto democrático fundamental. Que este aniversario no sea sólo una celebración, sino también un recordatorio de que la libertad de expresión y el pensamiento crítico son pilares irrenunciables de la República. Que sigamos opinando, construyendo, proponiendo. Por un Uruguay más justo, más libre y próspero.



Enrique TARIGO
Abogado. Periodista. Vicepresidente de la República. Fundador del semanario OPINAR (15/9/1927/14/12/2002)



Un símbolo incómodo

Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista



No quiero llorarlo, pero tampoco puedo celebrarlo. No me nace homenajearlo, pero sería cobarde escupirlo ahora que se fue. Porque José Mujica fue todo lo que detesto... y también algo de lo que alguna vez admiré. Mencionarlo ya divide la barra. Lo sé. Pero hoy no escribo desde la comodidad del aplauso ni del repudio. Escribo desde la disyuntiva más jodida: la de saber que un mismo hombre puede representar lo peor y lo mejor de un país. Mujica fue un símbolo, sí. ¿Pero de qué? ¿De rebeldía? ¿De humildad? ¿O de cómo disfrazar de romanticismo la violencia? Me cuesta comprar el relato épico.

Me duele que haya generaciones enteras convencidas de que pelear contra la democracia con armas fue un acto heroico. No lo fue. Fue torpe. Fue trágico. Fue una traición a la institucionalidad que tanto nos costó recuperar. Mujica,

Porque no quiero que se muera nadie, ni siquiera alguien con quien estuve en las antípodas ideológicas. Porque la muerte no debería ser oportunidad para la venganza simbólica.

Yo nací en dictadura. No viví el miedo con conciencia plena, pero nací en un país donde el silencio era norma y la sospecha estaba en cada esquina. Cuando empecé a entender el mundo, la democracia ya volvía a caminar, con pasos torpes pero firmes. Lo que sé, lo sé porque viví el después, porque leí, porque pregunté, porque quise entender. En parte de mi familia, Mujica genera repudio total. Entiendo esa bronca por lo que fue. Pero a mí me pasó algo que no me había pasado nunca con un político: verlo en sus últimos meses, frágil, apagado, me generó una empatía inesperada. Tal vez por humanidad, tal vez por contradicción. Pero la sentí.

Mujica no fue un santo, ni un revolucionario perfecto, ni el mejor presidente que tuvimos. Fue un tipo contradictorio, a veces lúcido, a veces peligroso. Fue parte de una generación que creyó que el fusil era un atajo hacia la justicia. Y después, ya grande, intentó sembrar con palabras lo que antes quiso plantar con pólvora.



con sus compañeros, eligió el camino del plomo cuando el país —aún con sus errores— tenía urnas y votos. El golpe del 73 no lo dio Mujica, está claro. Pero el fuego cruzado previo ayudó a justificarlo.

Y sin embargo... el sistema que combatió lo terminó abrazando. Mujica fue senador, ministro, presidente. No por imposición, sino por elección popular. Supo construir una narrativa atractiva, desde la cárcel hasta el Palacio. El preso que nunca renegó de su pasado. El político que supo reírse de sí mismo mientras el país se incendiaba por dentro.

Durante su gobierno, floreció la palabra «austeridad» como nunca antes. Y también florecieron, como si fueran hongos bajo la alfombra, varios escándalos que prefirieron silenciar: Pluna, Ancap, la regasificadora, los acomodos, los negocios turbios. Mujica hablaba de ética mientras muchos en su entorno llenaban los bolsillos. Y él, con su tono campechano, esquivaba la rendición de cuentas con frases lindas, con cuentos de mate y perros. Era la trampa perfecta: el presidente que parecía de barrio, pero gobernaba con un manto de impunidad para los suyos.

Y sin embargo... había algo en su figura que calaba. Algo auténtico. Algo que no sé si fue convicción o puro marketing, pero que funcionó. Le habló a los pobres con palabras sencillas. Le habló al mundo con un discurso que sonaba humano. A veces era sabio. Otras veces, insólito. Pero nunca pasó desapercibido.

Su personaje —porque eso fue también, un personaje— logró algo que muy pocos políticos consiguen: que gente que no piensa como él lo respete. Y acá estoy yo, intentando explicar por qué me duele criticarlo y me enoja defenderlo.

Yo no le creo todo. No le perdono todo. Pero tampoco le deseo una muerte solitaria, ni me presto al aplauso fácil del odio. Porque hay algo que debe sobrevivirnos a todos: la idea de que discutir, cuestionar y sentir bronca no implica perder la humanidad. Y yo entiendo ese rechazo.

Entiendo esa bronca por lo que fue. Pero a mí me pasó algo que no me había pasado nunca con un político: verlo en sus últimos meses, frágil, apagado, me generó una empatía inesperada. Tal vez por humanidad, tal vez por contradicción. Pero la sentí.

Mujica no fue un santo, ni un revolucionario perfecto, ni el mejor presidente que tuvimos. Fue un tipo contradictorio, a veces lúcido, a veces peligroso. Fue parte de una generación que creyó que el fusil era un atajo hacia la justicia. Y después, ya grande, intentó sembrar con palabras lo que antes quiso plantar con pólvora. Yo no le creo todo. No le perdono todo. Pero tampoco le deseo una muerte solitaria, ni me presto al aplauso fácil del odio. Porque hay algo que debe sobrevivirnos a todos: la idea de que discutir, cuestionar y sentir bronca no implica perder la humanidad.

Hoy, que muchos lo despiden como si se fuera el último sabio, y otros callan su pasado como si fuera una mancha menor, elijo decir lo que pienso: Mujica no fue ni héroe ni demonio. Fue un hombre. Uno que dejó huellas profundas, buenas y malas. Que construyó una imagen poderosa, pero también un país lleno de deudas.

Y así como no me olvidé de lo que hizo, tampoco quiero olvidarme de lo que dejó sin hacer.



Daniel MANDURÉ
Convencional del PC.
Fue Edil por Montevideo

Política, credibilidad y el piano desafinado

El proceso de afinación del piano significa ajustar las notas para lograr obtener los sonidos y armonías adecuadas. Que sean agradables para el oído. Lograr el equilibrio adecuado entre nota y nota. Esa mezcla discordante de sonidos, que hay que mejorar para obtener buena música. Algo de eso creemos percibir en la política en general. En esta oportunidad queremos referirnos particularmente a nuestro partido, al partido colorado. Más allá de grandes esfuerzos el piano está desafinado, después de las elecciones nacionales y departamentales esa desafinación se ha hecho más notoria. Hay cuestiones que no pueden esperar y que necesitan ajustes.

Últimamente hemos escuchado y leído infinidad de diagnósticos y opiniones múltiples desde dentro de nuestra colectividad, desde fuera y desde quienes están parados en la puerta. Todas escuchadas y respetadas, aunque no todas con la misma autoridad para hacerlas. Algunas muy bien intencionadas, otras, no tanto y con doble intención.

en la mesa debe poner sus condiciones. Hay coalición republicana en todo el país o no la hay en ninguno.

Podrán buscarle el pelo al huevo o las cuatro patas al gato, pero la última elección departamental demostró el grueso error del partido nacional de no aceptar coalición en todos los departamentos, así se perdió en Río Negro y en Lavalleja. Salto lo demostró.

Hoy el Frente Amplio podría haber triunfado solo en Montevideo y Canelones. También hay que decir que después de aprobar la coalición republicana formalmente, el colorado debe votar colorado.

Logramos una muy mala votación en Montevideo, es verdad, no se puede tapan el sol con la mano. De eso se agarran fuerte adversarios y algunos que en la interna se oponen a la coalición. Pero todos sabemos que a pesar del esfuerzo, militancia, buena campaña y muy buenas propuestas de Virginia Cáceres no iba a alcanzar. Todos debemos reconocer que no se puede recobrar la confianza del elector ni su credibilidad, ese valor superior, si nos acordamos de Montevideo unos meses antes de la elección.

El problema no es la coalición republicana el problema está en nosotros, en nuestra interna, en como nos paramos de acá en más en la cancha, como nos organizamos, como armamos una estructura territorial donde el dirigente se



Algunas coherentes, otras, camaleónicas y con cierto aroma a oportunismo. En esa avalancha de diagnósticos muy pocas veces aparecen las soluciones. La búsqueda de culpables parece que seduce más que el aportar ideas. La coalición republicana parece ser el blanco del momento a la que hay que apuntar y pegarle. Aferrarse a la opinión de algún politólogo parece ser la palabra santa del momento. Como antes lo fue la de algún otro analista que con aquel 4% que marcaban las encuestas hace un año, hablaba de nuestra desaparición. Le erraron feo antes y le erran ahora.

No puedo decir, como hace nuestro secretario general, que soy nativo coalicionista, hay dos décadas de lógicas razones que me separan de él para poder hacerlo. Pero fuimos madurando esa idea con el paso del tiempo y estoy convencido en las bondades de ese instrumento político, de articulación, entendimiento y gobernabilidad.

Por supuesto que las cosas deben cambiar, no cualquier coalición ni de cualquier manera. El partido colorado el que construyó la república con todas las cartas

sienta respaldado. Donde preparemos candidaturas de futuro. Donde sepamos mirar el bosque y no detenerse en el árbol. Administrando los egos. Donde los gestos de desprendimiento prevelezcan por sobre las apetencias personales. Sin análisis hemipléjicos o sin tomar los números y porcentajes electorales que nos sirven y ocultar los otros.

Después de afinar el piano en lo interno estaremos en las mejores condiciones para sentarnos a conversar con los otros socios y plantear con claridad que hay coalición en todos los departamentos o en ninguno. Así de sencillo y así de firme.

La sociedad nos observa, ese valor supremo de la credibilidad está en juego. No somos furgón de cola de nadie. Manteniendo en alto nuestros principios y valores republicanos y sin que nadie pierda su identidad ni perfil hoy la coalición es el instrumento.

Preparar la afinación del piano desde ahora va a depender de la buena música que podamos tocar dentro de 5 años.

Solo depende de nosotros.



Policías en «inacción»

Una pelea familiar en un barrio de Durazno motivó la presencia de dos móviles policiales con la lógica intención de prevenir que la cosa no pasara a mayores. Cuando los efectivos llegaron, la situación ya estaba descontrolada y la reyerta familiar ya estaba en proceso. Los efectivos pusieron pie a tierra e inmediatamente debieron actuar en tareas disuasorias. A pesar de que yo no estaba en el lugar presumo comentarios como «*Muchachos no se peleen*» «*Son familia amaos los unos a los otros*» «*Haya amor y paz*».

LEERLES HEIDI Por las imágenes tomadas con algunos teléfonos celulares, la barra duraznense enardecida y un grupo de perros que se sumaron al ataque, hicieron caso omiso a los amables y edulcorados consejos policiales de casi todos los efectivos, salvo una mujer policía que decidió hacer valer la autoridad



que la Constitución le impone y aplicar la seguridad que todos reclamamos a viva voz.

La mujer policía no fue tan «*amorosa*» con las familias levantadas en armas, que rápidamente se dieron cuenta que, del comando policial allí presente, la única amenaza a su descontrol y batalla campal era precisamente la uniformada, que no estaba dispuesta a reunirlos a todos a leerles «*Heidi*» o invitarlos con palmitas y chocolate.

Ante la atenta mirada del resto de los policías, agredidos y agresores se fundieron en un solo grupo emprendiéndola contra la mujer policía, que peleó valientemente contra la turba enardecida defendiéndose con todo lo que pudo ella sola.

UN DÍA DE PASEO Los demás efectivos, unos cinco, caminaban de un lado a otro paseando y mirando como atacaban a su compañera, a puñetazos, palos y piedras y aunque las cámaras no lo tomaron, posiblemente hubiera alguno chateando.

Uno de los efectivos hizo tibios intentos de separar el enjambre de atacantes sobre la valiente uniformada, pero en forma absolutamente cobarde e impropia para la fuerza policial. La agredida yacía en el piso agredida a patadas, cuchilladas y pedradas, mientras los demás efectivos caminaban en círculos contrariados y nerviosos asistiendo pasivamente a la paliza que le estaban propinando a su compañera, que finalmente recibió una herida de aproximadamente 3cm en el cráneo y 3 tres lesiones punzo penetrantes en el glúteo izquierdo.

REPUDIABLE ACTO DE COBARDÍA DE LA POLICÍA Las filmaciones de varios celulares en el lugar, mostraron que se asistió a uno de los actos de cobardía más repudiables por parte de un comando policial, permitiendo el feroz ataque sobre su compañera de trabajo que sobrevivió gracias a la impericia de los atacantes en sus ataques corto punzante.

El final de la historia –aunque deja un sabor amargo– resultó feliz ya que el propio jefe de policía del departamento de Durazno dispuso el pase de la funcionaria a la Unidad de Apoyo Táctico Especial «UNATED» teniendo en consideración su valentía.

Sus compañeros –*simples espectadores de la situación*– serán sometidos a una investigación interna de la policía para determinar responsabilidades «*que pudieron haber permitido por su inoperancia en el terreno, que la funcionaria*

policial resultara con dichas lesiones. En caso de constatarse se tomarán las medidas administrativas que correspondan con la severidad que amerite» informó la Jefatura de Policía de Durazno.

Una investigación que puede llevar 10 minutos...

ANÁLISIS - RESPUESTA INICIAL Y CONTROL DE LA SITUACIÓN Desde el inicio, la llegada de los efectivos policiales no logró evitar que la pelea familiar se descontrolara, lo que evidencia posibles deficiencias en la intervención temprana o en la estrategia para contener el conflicto. La presencia de dos móviles y la intención de prevenir que la situación empeorara son pasos adecuados, pero si la situación ya estaba en proceso de violencia, se requiere una respuesta más efectiva y rápida y no sugerencias de «*amor y paz*».

ACTUACIÓN DE LOS EFECTIVOS La mayoría de los policías adoptaron una postura pasiva, limitándose a tareas disuasorias y observando cómo la violencia se intensificaba. La única funcionaria que actuó con firmeza fue la mujer policía, demostrando valentía y cumplimiento de su deber. La actitud de los otros efectivos, que no intervinieron de manera efectiva para proteger a su compañera y detener la agresión, evidencia una grave falta de compromiso y profesionalismo en la gestión del conflicto.

VIOLENCIA CONTRA LA POLICÍA Y RESPUESTA POLICIAL El ataque violento contra la mujer policía, con golpes, cuchilladas y piedras, y la inacción de sus compañeros, constituyen una situación alarmante y repudiable. La falta de una reacción inmediata y contundente por parte del cuerpo policial refleja una deficiencia en la planificación y en la preparación para enfrentar estos episodios de violencia descontrolada.

IMPULSIONES INSTITUCIONALES Y RESPONSABILIDADES El hecho de que la jefatura de policía haya decidido trasladar a la funcionaria a una unidad especializada en reconocimiento a su valentía es un hecho positivo a su actitud, aunque también pone en evidencia la necesidad de una revisión profunda de la respuesta institucional. La investigación interna de los demás efectivos busca determinar si hubo negligencia o complicidad por inacción, y si se pudo haber evitado el resultado negativo.

La historia de Durazno refleja un ejemplo de valentía individual frente a una respuesta institucional deficiente, resaltando la necesidad de fortalecer los mecanismos de intervención policial y la profesionalización en la gestión de conflictos de alta peligrosidad.

La silla de Santana



A pesar de sus 74 años, su mezcla de indio Charrúa con negro le permitió mantener esa frescura, semblante y fortaleza propia de quienes viven una vida siempre positiva y pensando en servir al prójimo.

Para Sergio Santana –más que un trabajo– la Casa del Partido Colorado fue su hogar, en el que vivió, se alegró, lloró, gritó los triunfos del Partido y se quedó sentadito en su silla cabizbajo cuando la mano vino complicada,

con absoluto respeto, sumándose al dolor de la derrota de los compañeros derrotados de turno. El miércoles pasado lamentablemente Dios ya no pudo esperar más para bajar a la tierra y llevárselo al paraíso, donde le espera una cómoda silla colorada.

«*Luisito*» me decía, mientras me ponía al día de algunas novedades de la Casa del Partido o me daba su opinión sobre cuestiones «*políticas*», siempre con respeto por todos los compañeros más allá de sus corrientes.

El espacio en la silla que deja libre «*el negro*» Santana es el único que jamás se va a poder reemplazar.





Guzmán IFRÁN
Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp

Balance de las elecciones departamentales 2025

Las elecciones departamentales y municipales del 11 de mayo de 2025 marcaron un nuevo mapa político en Uruguay, en el que se mezclan señales de continuidad con elementos de cambio que delinean desafíos y oportunidades para todas las fuerzas políticas. El Partido Nacional reafirmó su hegemonía en el interior del país, reteniendo 13 de las 19 intendencias, lo cual consolida su perfil de fuerza dominante en el Uruguay rural y semiurbano. Intendencias como Colonia, Durazno, Maldonado y Tacuarembó confirmaron su apoyo a los candidatos blancos, en muchos casos con holgadas diferencias.

Un capítulo aparte merece el caso del departamento de Lavalleja, único del país en el que aún no se ha definido quién será el próximo intendente. Tras el escrutinio primario, se produjo un virtual empate técnico entre el Frente Amplio y el Partido Nacional, con una diferencia de apenas 111 votos a favor del FA. Esta paridad obliga a esperar la culminación del escrutinio departamental, que incluye la revisión de votos observados, para determinar no solo quién asumirá el cargo, sino a qué partido político pertenecerá la futura administración.

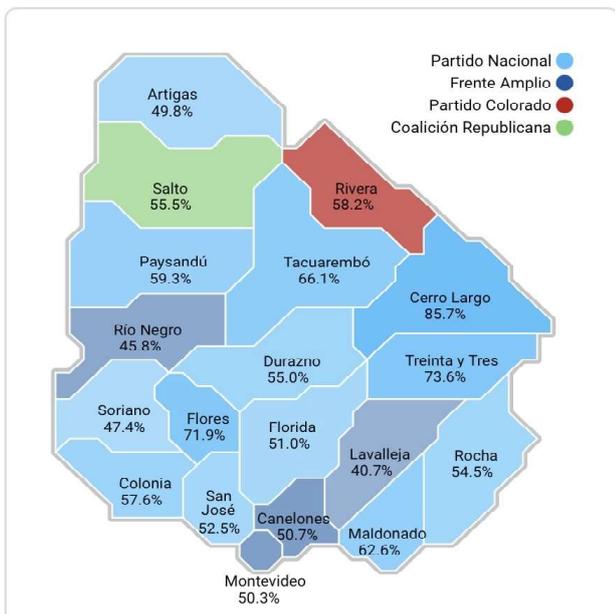
La importancia simbólica de este desenlace es significativa. Si el Frente Amplio lograra confirmar su ventaja, sería la primera vez en la historia política del país que la izquierda conquista la Intendencia de Lavalleja, un departamento tradicionalmente vinculado al Partido Nacional. Esta eventual victoria podría tener profundas connotaciones políticas, tanto por su valor histórico como por el eventual reposicionamiento del FA en zonas rurales del país que le han sido esquivas electoralmente.

Otro elemento que merece ser señalado con claridad es el desacierto estratégico del Partido Nacional al no aceptar la propuesta del Partido Colorado de presentar listas comunes bajo el lema 'Coalición Republicana' en todos los departamentos del país. Esta decisión tuvo consecuencias políticas concretas: el Partido Nacional perdió el control del departamento de Río Negro y podría perder también el de Lavalleja, donde el Frente Amplio lleva una mínima ventaja. En ambos casos, la suma de votos de la coalición hubiera significado la victoria, como efectivamente ocurrió en Salto, donde se utilizó el lema conjunto y se obtuvo el triunfo. Estos resultados deberían ser motivo de reflexión para el Partido Nacional, que debe asumir con lucidez la transformación del mapa político uruguayo y reconocer la necesidad de una nueva estrategia electoral que fortalezca a la coalición sin diluir las identidades partidarias que la componen. Aceptar esta nueva realidad y actuar en consecuencia no solo beneficiaría al Partido Nacional, sino también a la Coalición Republicana en su conjunto.

Mención especial merece el extraordinario triunfo del Partido Colorado en el departamento de Rivera, donde fue reelecto como intendente el contador Richard Sander con un abrumador 57% de los votos. Este resultado no solo reafirma el liderazgo colorado en un bastión históricamente batllista, sino que demuestra que dicho liderazgo no cede ni se estanca, sino que se profundiza a través de políticas públicas de excelencia que han transformado a Rivera en uno de los departamentos más destacados del país en términos de gestión, resultados concretos y popularidad ciudadana. Este proceso virtuoso tiene su origen en la decisión estratégica del líder colorado Tabaré Viera Duarte, quien supo conformar un equipo político de altísimo nivel que ha logrado trascenderlo, proyectando figuras como Mame Osorio y el propio Richard Sander. Rivera se ha convertido así en un ejemplo de cómo se debe construir poder político en base a generosidad, visión y grandeza. Viera ha descentralizado liderazgo, ha multiplicado vocaciones, y ha hecho lo que los grandes hombres y los grandes políticos hacen: formar y proyectar sin aferrarse al poder. Este camino de Rivera debiera ser replicado por todo el Partido Colorado, especialmente en el ámbito nacional, donde durante décadas ha escaseado esta visión estratégica. La Coalición Republicana aparece hoy como la herramienta política que, bien utilizada, puede devolverle al Partido Colorado un rol protagónico a través de experiencias como la de Rivera. Este triunfo se proyecta hacia el futuro no solo como una ratificación de una hegemonía consolidada, sino como una plataforma de crecimiento sostenido gracias a una administración de excelencia que ha mejorado sustancialmente la calidad de vida de los riverenses, modernizado la infraestructura, atraído inversiones productivas y generado empleos. Además, ha promovido una influencia cultural e integración social significativa, reforzando los lazos comunitarios y la cohesión social. Todo esto ha sido posible por la visión y la generosidad política del senador Tabaré Viera, fundador del Espacio 2000, quien, a diferencia de muchos otros líderes colorados, ha formado y promovido nuevos liderazgos como el propio Sander y el diputado Mame Osorio, dos veces intendente de Rivera. Esta actitud de grandeza es lo que el Partido Colorado necesita replicar en todos los niveles para impulsar su recuperación nacional: equipos sólidos, movimientos que trascienden a las personas, y una gestión pública con sensibilidad social y eficacia administrativa, como la que Rivera ha sabido encarnar con claridad y orgullo batllista.

El Frente Amplio, por su parte, logró sostener sus bastiones históricos de Montevideo y Canelones, y recuperó la intendencia de Río Negro. La victoria de Mario Bergara en la capital reafirma el liderazgo de la izquierda en Montevideo, aunque el aumento de votos en blanco y anulados (superiores al 9%) constituye una señal de advertencia sobre el vínculo con su base electoral. En Canelones, Francisco Legnani logró continuar la gestión frenteamplista, aunque con una votación inferior a la alcanzada en elecciones anteriores por Yamandú Orsi. También allí se registró un elevado porcentaje de votos en blanco y anulados, superiores al 11%.

Ganador por departamento Datos Corte Electoral



Uno de los hechos más significativos de la jornada fue la derrota del FA en Salto, donde la Coalición Republicana logró una victoria holgada. Esta pérdida refleja un debilitamiento en el litoral norte, que había sido reconquistado por la izquierda en 2020. En contraste, la recuperación de Río Negro muestra que aún existen nichos de expansión para el Frente Amplio en el interior. A nivel municipal, el FA retuvo seis de los ocho municipios de Montevideo, recuperando el Municipio F. Sin embargo, la participación en las elecciones municipales fue baja, con una abstención superior al 50%, lo que expone una desconexión creciente entre la ciudadanía y el tercer nivel de gobierno. El mapa político departamental queda así configurado para un ciclo en el que, más que celebrar victorias, las fuerzas políticas deberán concentrarse en interpretar las señales del electorado y corregir los rumbos donde sea necesario.



Anthony Albanese; reelegido Primer ministro de Australia

El candidato por el «Partido Laborista de Australia» – ideología socialdemocracia, progresismo, posición centro – izquierda, izquierda –, Anthony Albanese, fue reelegido como primer ministro, ganando a la «Coalición Conservadora Liberal» («Partido Liberal de Australia») - ideología liberalismo económico, conservadurismo, posición centro, centroderecha –, quien recibiera una contundente derrota. Tal es así, que, el líder de dicho movimiento político, Peter Dutton, perdió su banca luego de estar veinticuatro años en el Parlamento. Ahora, Anthony Albanese deberá continuar luchando contra el alto costo de vida, como asimismo solucionar de una vez por todas la posibilidad que, el pueblo, acceda a centros de salud, y vivienda, ítems a los cuales dejó relegados en su anterior gobierno.

La campaña electoral para los comicios de referencia fue alevosa, incentivando guerras culturales, y política contra «trumpistas», con una estrategia laboristas que arrojara un grosero caudal de tierra a Peter Dutton, figura totalmente polarizada, de duro perfil conservador, y que no supo ser flexible.

Dutton, tampoco manejó los tiempos, fatigando a lo largo de cinco meses a gran parte de la población, con discursos perimidos, alejado de las actuales



relaciones internacionales, y la forma en sostener una diplomacia moderada. Más allá de lo expresado, el líder mencionado –fue ministro de Defensa, Asuntos Internos, e Inmigración- había expuesto la necesidad de recortar más de cuarenta mil puestos de trabajo, y levantar la prohibición de desarrollar energía nuclear civil.

La propuesta fue una equivocada concepción y manifestación del «camino intermedio», posición que, para la ultrazquierda, jamás existiría.

En su pasado mandato, Albanese manejó una postura ambivalente respecto a la inmigración, como también marcada poda en cuanto a beneficios al sector público.

En este momento, Albanese reitera su promesa hacia la ciudadanía para que, ella, acceda a atención médica, facilidad de vivienda, además de defender el medio ambiente y desarrollar energías renovables.

El primer ministro busca también una reconciliación con los pueblos aborígenes e isleños del Estrecho de Torres, luego que, en 2023, se llevara adelante un referéndum cuyo resultado no aceptó reconocer en la Constitución los derechos de esas comunidades, ni establecer con ellos un órgano consultivo parlamentario. Vale poner énfasis que, Australia, es el único país de la «Commonwealth» que jamás quiso firmar el «Tratado» con sus pueblos indígenas, y dichas sociedades han gritado a los cuatro vientos, sus deseos y necesidades.

La propuesta a consideración de la ciudadanía consistía en crear un organismo que diera voz ante el Legislativo y Ejecutivo, a la mencionada población indígena, pero los Australianos rechazaron en la consulta popular, modificar la Carta Magna. El «No», ganó por 60%, contra 40%, imponiéndose en cinco, de seis estados del país.

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta



Para ganar el «Si», se debía tener mayoría de papeletas, y como mínimo triunfar en cuatro, de los seis estados. La población indígena es el 3.8% de los 26 millones de habitantes, algo así como 1.000.000 de personas.

Propuestas para un nuevo período El nuevo primer ministro habló en contra del capitolio porque en medio de múltiples crisis – en particular de vivienda, por la cual se pagan impuestos siderales –, no regula los necesarios artículos para solucionar los temas, pero, en forma paralela, Albanese, - poco y nada hizo al



respecto –, compró una multimillonaria «toldería» en una «playa humilde», provocando verdadera ira a nivel ciudadano.

Ahora, la propuesta para los próximos tres años de gobierno se proyecta a no limitar el número de estudiantes internacionales – como exponía la «Coalición Liberal Conservadora» de Peter Dutton –, apoyar la diversidad cultural, e inversiones en escuelas comunitarias de idiomas, además de detener lo más posible la disparada inflación, e intentar de alguna forma equilibrar las tasas de interés.

Como si fuera poco, don Antonio también deberá tomar posición en algunas otras «pequeñas cosas»; desde hace largo tiempo la circunnavegación sin precedentes por parte de buques de guerra chinos, con reiterados simulacros y fuego real, se ha convertido en moneda corriente, pero, Albanese, ha guardado silencio.

Hablando de China ... el nuevo mandatario australiano tendrá que afrontar una férrea guerra comercial; por un lado, el gigante asiático pretendiendo devorar todo lo que encuentra a su paso, y por otro, Estados Unidos, con delirantes aranceles pautados por Donald Trump.

El Primer Ministro británico, Keir Starmer, aplaudió el triunfo de Albanese, y manifestó: «ahora, ambos países están más unidos que nunca», pero Reino Unido pierde potencia comercial a nivel mundial, y no ha podido concretar totalmente el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, como tampoco con India, mientras los realizados con Nueva Zelanda, y la propia Australia, son extremadamente reducidos, no existiendo compensación en relación a la pérdida por el abandono del mercado único europeo.

Starmer, repite cargosamente que, la situación es alarmante, peor de lo imaginado, y deberá recortar todavía más, los gastos. A modo de ejemplo, en Reino Unido la inflación está por encima del 12%, con aumentos desorbitados en el costo de electricidad, gas, y canasta familiar ... por otro lado, el tema de salud pública tiene lo suyo; más de 400 mil personas esperan un año, para ser atendidas, y huelgas permanentes reclaman descongelar sueldos.

El Brexit ha provocado que funcionarios especializados en salud - procedentes de la Unión Europea - abandonen Reino Unido, y si bien ahora se está incorporando de manera urgente una fuerza laboral de África, y Asia, la misma se encuentra muy alejada de idoneidad.

Anthony Albanese, y Keir Starmer pretenden fortalecer los partidos laboristas conformando un bloque sólido para manejar una situación cómoda con la Unión Europea, y lograr un vínculo más comprometido, pero, lo expresado, no lleva a regresar a Reino Unido al mercado único, ni siquiera a resetear relaciones. Por tanto, en lenguaje diplomático los laboristas podrían quizá tener mayor amplitud de alineamiento con Bruselas, pero probablemente el término más apropiado sería «un nexo menos conflictivo».

**Eduardo FAZZIO**

Licenciado en Negocios Internacionales e Integración. Dr. en Medicina y Tecnología Veterinaria. Docente Universitario

Daremos batalla. No al fusionismo En octubre separados.

La esperanza de renovar el Partido Colorado con convicción y empatía. En el comienzo de un nuevo ciclo político, el Partido Colorado enfrenta una disyuntiva profunda. De un lado, la necesidad de reconectar con la sociedad uruguaya. Del otro, una incertidumbre interna que inquieta a militantes y votantes en todo el país. La ambigüedad dirigente con que se aborda la figura de la Coalición Republicana (CR) —y su eventual proyección como Lema Nacional— ha abierto un debate inevitable. Un debate que, lejos de ser una fractura, puede ser una oportunidad: la de construir un proyecto renovado, firme en sus convicciones y sensible en su vínculo con la gente. No aceptamos correr el riesgo de ir a una fractura, sin antes expresar con firmeza nuestros argumentos. Esta reflexión no nace del enojo ni del desencanto, sino del deseo de aportar. Y sobre todo, del convencimiento de que hay una sensibilidad colorada batllista —silenciosa pero viva— que aún no encuentra su voz clara en la política actual y que no se encuentra cómoda con algunos manejos y declaraciones públicas. Por tanto, es con el mayor cuidado y respeto.

asertivo y ambiguo. Siento que este tipo de mensajes oblicuamente fusionistas inducen a la descapitalización política partidaria, y más aun careciendo del respaldo de la Convención.

La CR, como herramienta departamental, es legítima y conveniente en ciertos contextos. Como apelativo del pasado acuerdo de gobierno, fue mejor que llamarla Multicolor, hasta allí. Pero si mentar lo departamental deslizándose hacia lo nacional se transforma en una maniobra dialéctica para disimular los planes de fusión partidaria, estaremos conspirando contra la existencia del coloradismo.

Como he señalado anteriormente en Opinar, «el coalicionismo ha operado como un neutralizador, anestesiando la crítica y regalando la alternativa política al FA». Si el Partido Colorado no defiende sus ideas con voz propia, difícilmente será escuchado por quienes alguna vez lo acompañaron. Seremos cada vez menos y más dependientes del Partido Nacional, un mero sublema. Y la fuga hacia el FA será mayor que los resultados a cosechar.

BATLLISMO VIVO: MÁS ALLÁ DE LOS MUROS PARTIDARIOS El batllismo no es un recuerdo ni una doctrina para nostálgicos. Pertenezco a la generación influenciada por el pragmatismo de Julio y la radicalidad de Jorge. Es una sensibilidad viva, que viene de aún más atrás y que hoy se expresa en miles de uruguayos que valoran la educación pública, creen en la movilidad social, aspiran a un Estado eficiente pero justo, y defienden la libertad como condición del progreso. ¿Dónde dejaremos la fuerza de las ideas sobre las que escribió Sanguinetti y el Espíritu Nuevo libertario que actualizó Batlle Ibáñez? Porque, antes que nada, antes que razón, antes que dispute por poder, somos pensamiento solidario y filosofía liberal.

La discusión sobre si el batllismo está en el Partido Colorado o en el Frente Amplio es, en última instancia, estéril. El batllismo está en la gente. Y la misión del Partido Colorado es representarlo con autenticidad, sin concesiones, sin mimetismos, sin renunciaciones. Donde no está es en el Partido Nacional, seguro. Resulta incomprensible desatender esa idealidad.

UNA NUEVA ACTITUD PARA UN NUEVO TIEMPO No se trata de confrontar caprichosamente con las líneas actuales del Partido. Se trata de volver a cultivar la sustancia. De construir una visión que complemente, enriquezca y devuelva profundidad al debate colorado.

Una visión que pueda convocar a dirigentes intermedios, militantes sin lugar, jóvenes con expectativas genuinas, y votantes que se alejaron porque dejaron de verse reflejados. No es cuestión de edades, sino de actitud. La renovación no vendrá solo de caras nuevas, sino del liderazgo de quienes impulsen proyectos con claridad, sensibilidad y contenido.

Hoy muchos ciudadanos no logran advertir diferencias entre blancos y colorados. No porque seamos lo mismo, sino porque el empobrecimiento identitario ha conducido a una lógica de poder que, envuelta en antifrentismo, ha vaciado al partido de relato. Y cuando todo se justifica, ya nada es justo.

ANTICIPANDO OBJECIONES DE LOS COALICIONISTAS Algunos compañeros sostendrán que sin oposición firme no se gana terreno. Otros, que sin técnica no hay seriedad. Ambos tienen razón, parcialmente. Pero la política exige síntesis. Ser firmes y empáticos. Rigurosos y humanos. La convicción no excluye la responsabilidad. Y la responsabilidad no debe vaciarse de ideas. La CR no es un pecado ni un error en sí misma; lo sería si se transforma en un vehículo para la fusión sin contenido, una carroza vacía que confía en que el arrastre electoral suplirá la falta de relato propio, cosa que no será así. El fusionismo expulsará miles de votantes hacia el Frente Amplio.

Algunos se aferran a que de haber habido CR nacional se hubiera obtenido una banca más para el Partido Nacional. Eso es hipotético y contra fáctico. A mí entender la binarización electoral termina facilitando la ampliación del FA, dejando que improvise nuevas tendencias de discurso socialdemócrata para seguir drenando votos al Partido Colorado.

UNA INVITACIÓN A PENSAR, DEFENDER Y CONSTRUIR Este no es un manifiesto rupturista, ni una queja disfrazada. Es una invitación a iniciar un proceso de deliberación política honesta dentro del Partido. A quienes sienten que algo esencial falta en el discurso actual. A quienes creen que se puede hacer política con sensibilidad y firmeza, con ideas y con alma. Que ese es el verdadero camino: el que conmueve, el que inspira, el que construye.

Hablo a dirigentes intermedios, militantes que se sienten sin lugar, jóvenes que llegan con expectativas genuinas, y votantes que se alejaron porque dejaron de verse reflejados. Si este pensamiento resuena, no es casualidad: es justamente lo que ha faltado. Y también lo que urge recuperar.

Porque somos muchos los que sentimos que hay una batalla justa por dar. Intelectual, moral, ciudadana. No contra nadie en particular, sino a favor de algo esencial: la dignidad política de nuestro partido, su historia viva, su rol futuro.

DAREMOS BATALLA, SÍ. YO RECOMIENZO HOY Y AQUÍ. CON ARGUMENTOS, AFFECTO Y CONVICCIÓN. Porque las grandes transformaciones no nacen del poder, sino de la coherencia de quienes —aun sin cargos— no renuncian a sus ideas.



UN PARTIDO CON HISTORIA Y PRESENTE POR CONSTRUIR El Partido Colorado, fundado en 1836, ha sido un pilar fundamental en la historia institucional del Uruguay. Sin embargo, desde 1999, ha sufrido un proceso de debilitamiento electoral que lo ha relegado a un lugar periférico en el tablero político. En 2024, el Frente Amplio volvió al gobierno con Yamandú Orsi, y el Partido Colorado alcanzó el 16%. Las recientes elecciones municipales, salvo el excepcional Rivera y parcialmente Salto, no arrojaron los resultados esperados. Estos datos invitan a una revisión serena y profunda. Porque cuando se pierde tracción no es sólo por falta de nombres o aún de estrategia: también hay que preguntarse si el partido está logrando representar —con autenticidad— los valores que alguna vez movilizaron a generaciones enteras.

Porque como mínimo no estamos comunicando como debiéramos.

DISCURSOS NECESARIOS, PERO INCOMPLETOS Las dos principales líneas internas del partido —ambas legítimas y valiosas— ofrecen enfoques que, sin embargo, podrían enriquecerse. Una se apoya en una narrativa liberal institucionalista, centrada en la reforma del Estado, la apertura comercial y la eficiencia técnica. La otra, más combativa y antifrentista, asume un perfil claramente opositor al gobierno, con énfasis en la continuidad de una retórica coalicionista. Pero ambas, en sus estilos diferentes, tienden a alejarse de una dimensión esencial de la política: la conexión emocional con la vida real de la gente y las raíces espirituales liberales y socialmente solidarias.

No se trata de caer en un emocionalismo superficial, sino de comprender que la ciudadanía espera sentir respuestas a sus necesidades cotidianas. Esas respuestas no deben ser solo racionales: deben tener raíz ética, una expresión cultural, y un foco social con capacidad de movilizar. Y ser reconocibles por la sociedad.

EL RIESGO DE LA DILUCIÓN IDENTITARIA Y LA DESAPARICIÓN PARTIDARIA En este contexto, ha surgido la advertencia de que en 2029 habrá Coalición Republicana en todos los departamentos o en ninguno. Esta afirmación, que puede tener su lógica electoral, no debería hacernos perder de vista lo esencial: la identidad no puede subordinarse a la táctica. En 2020 ya se transitó un camino parecido en Montevideo, cuando el Partido Colorado se abstuvo de competir bajo su propio Lema, respaldando una candidatura que terminó orbitando el proyecto del Partido Nacional, fuimos pocos los que nos opusimos. Es necesario aprender de esa experiencia: cada vez que nos diluimos, otros ocupan el espacio que dejamos vacío.

La semana pasada el secretario general del Partido Colorado, el Senador Andrés Ojeda, declaró que, para las próximas elecciones, está claro y decidido que va a haber Coalición Republicana, «si vamos a octubre con un candidato o con cuatro o con cinco o con lo que sea, es una decisión del futuro» indicó, entre



Pablo CAFFARELLI
Abogado, Escribano. Escritor



Pepe Mujica:

el último idealista que demostró, sin querer, los límites del socialismo

Murió José «Pepe» Mujica. Y con él, quizás, la última encarnación viva del idealismo político en estado puro. No se trata solo de un expresidente más, sino de un símbolo. Un hombre que caminó descalzo por los salones del poder, que habló con la misma naturalidad de Marx que de la muerte, y que devolvió a la política algo de esa mística perdida. Pero también murió con él una de las grandes contradicciones del progresismo latinoamericano: la distancia abismal entre los ideales y los resultados.



Nadie discute la honestidad personal de Mujica. Fue austero hasta el final. Donó buena parte de su sueldo, vivió en su chacra sin guardias, y convirtió un escarabajo oxidado en ícono de humildad. Lo que muchos olvidan —o evitan señalar— es que ese gesto no fue replicado ni por uno solo de sus compañeros de gobierno. Ni ministros, ni senadores, ni subsecretarios se plegaron a su propuesta

de donar parte del salario o vivir con menos. Y Mujica lo dijo sin rodeos: «Nadie vino a decirme 'yo pongo'».

Eso es, en esencia, el problema de fondo. Mujica predicaba una ética del sacrificio, una moral de vida simple para construir una sociedad más justa. Pero cuando tuvo la oportunidad de transformar esos valores en política pública, los resultados fueron todo lo contrario a lo esperado.

Durante su mandato (2010-2015), Uruguay disfrutó de una bonanza económica excepcional. Los precios internacionales de la soja, la carne y la celulosa estaban por las nubes. Fue una época de oro para exportadores, con condiciones comerciales más que favorables. Era el momento ideal para pensar en grande, invertir con visión de futuro y fortalecer las bases de un país productivo y moderno. Pero el gobierno de Mujica dilapidó buena parte de ese impulso. Aumentó el gasto sin control, alimentó una burocracia obesa, y destinó recursos a proyectos cuya eficiencia aún hoy es cuestionable. Danilo Astori, su propio vicepresidente, fue crítico en más de una oportunidad, alertando sobre la falta de planificación y la debilidad fiscal que comenzaba a incubarse. Incluso Tabaré Vázquez, su sucesor en la presidencia y correligionario, tomó distancia de varios enfoques del modelo económico impulsado por Mujica alegando que recibió el país en el año 2015 peor que a fin del gobierno de Batlle en 2005 (que atravesó la dura crisis económica del 2002).

El socialismo de Mujica, con buenas intenciones, pero sin herramientas, terminó dejando más preguntas que respuestas. Y no es un caso aislado. A nivel internacional, los modelos socialistas han demostrado, una y otra vez, su incapacidad de sostenerse sin autoritarismo, déficits crónicos o crisis institucionales. Ni Cuba, ni Venezuela, ni Nicaragua —para citar los ejemplos más cercanos— han logrado resolver las tensiones entre justicia social y eficiencia económica. Mujica lo supo, y por eso moderó sus posturas originales comunistas. Pero aún su socialismo reformado falló en lo esencial: transformar el ideal en una gestión eficaz.

Hoy, su partido enfrenta un dilema. ¿Quién heredará su legado? ¿Quién será capaz de vivir como predica, como él lo hizo, pero también de gobernar con resultados? La reciente compra de una estancia millonaria por parte del senador Alejandro «Pacha» Sánchez, bajo la excusa de homenajear a Mujica con una «donación a los trabajadores rurales», parece ir en dirección contraria. El campo en cuestión —lujoso, costoso, simbólicamente cargado— tiene más aroma a marketing político que a reforma agraria. Muy lejos del «vivir con lo justo» que pregonaba Pepe. Mujica muere fiel a sí mismo, con convicciones firmes y una vida coherente. Pero su paso por el poder demostró que el socialismo, incluso en sus versiones más humanas y desideologizadas, tropieza una y otra vez con los límites de la realidad. Un sistema de ideas que no encuentra eco ni en sus propios militantes cuando llega la hora de poner el cuerpo —o el bolsillo. Quizás por eso su figura, más que un faro político, deba ser un recordatorio. De que no alcanza con vivir como se piensa, sino que también hay que saber gobernar como se sueña. Y que entre la utopía y el resultado hay una brecha que, en el caso de Mujica, terminó más cerca de la decepción que de la revolución.

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia



¡Basta!

Antes de que las urnas hablaran, los líderes del Partido Colorado ya tenían la excusa en el bolsillo. «¿Vieron? Esto pasa porque no fuimos juntos en todos los departamentos». Dueños de una lógica que desconcertaría hasta el mismísimo Descartes, el secreto del éxito —según ellos— está en que blancos y colorados compartamos un mismo paraguas electoral, y que, por simple aritmética, ganemos las próximas elecciones nacionales y departamentales con la fusta bajo el brazo. Tesis a la que se afilian desde el secretario general del Partido, que se refirió (mate en mano) a que es «estridente» la necesidad de la Coalición hasta un senador que dice estar a «muerte» con que se extienda a todos los departamentos, pasando (¿cuándo no?) por el padre de la criatura, para quien lo primero es la familia (ideológica).



Un consenso de facto, en el que no parece haber cabida para otra opción más que esa. ¿Formar cuadros? ¿Reafirmar la identidad colorada? ¿Cultivar las tradiciones? ¿Actualizar ideas y propuestas? ¿Apuntalar a la militancia y pensar a mediano y largo plazo? Nada de eso. ¡Coalición o muerte!

Ahora bien, uno de los problemas que subyacen a ese razonamiento me recuerda el yerro que recorre el pensamiento de los mercantilistas, para quienes la riqueza era fija y limitada, y por lo tanto el propósito de todo buen burgués o de todo Estado moderno era apropiarse de la mayor parte de ella o sentarse sobre sus reservas de oro y plata para siempre. Nuestros líderes creen lo mismo con relación a los votos. Suponen que la ciudadanía es una foto estática, en la que X es blanca, Y es colorada y Z es frenteamplista, y que la suma de X más Y va a superar a Z. Error. Gravísimo error. No ven que desde 1985, por lo menos, Y se reduce paulatinamente producto de los dictámenes de la biología y de una incesante sangría de votos y militantes en favor de otras fuerzas políticas, y en especial del... ¡FA! Conclusión ya no somos «ricos» ni tenemos reservas de las que jactarnos, apenas nos quedan unas chirolas y ni siquiera las cuidamos, por lo que si piensan ir a buscar la «diferencia» ahí para ganar futuras elecciones, están fritos.

Segundo problema, nuestros próceres de plastilina creen que se puede armar un Frankenstein sin cabeza. Es decir, sin pienso. ¿Qué programa, qué ideas, qué proyectos compartirían estas fuerzas políticas? Dicho de otro modo, ¿para qué se juntarían? ¿Sólo para que no gane el FA? ¿O para que tal o cual consiga conchabo en la Intendencia? En Salto, Canelones y Montevideo, ese pequeño «detalle» brilló por su ausencia. Y a nadie pareció importarle.

Tercer problema, nosotros. Es decir, ese puñado de colorados que en todo el país (algunos poniendo el cuerpo, otros a través del voto) reafirmamos nuestra lealtad a la vieja divisa de nuestros mayores. Sí, nosotros somos el mayor de los problemas, porque sabemos de dónde venimos y qué queremos ser. Por eso, cabe que nos preguntemos en voz alta, ¿vamos a seguir votando candidatos que, en los hechos, no nos representan, y que tienen más en común con nuestros adversarios que con nosotros mismos? ¿Vamos a seguir haciendo la vista gorda cuando presentan proyectos que poco o nada tienen que ver con nuestros valores y principios, secundan ideas ajenas o proponen candidatos para los entes autónomos que considerábamos fuera de carrera? ¿Vamos a guardar silencio luego de los chanchadas y faltas de respeto que padecemos, viendo cómo algunos de ellos hicieron campaña por nuestros adversarios y en contra de nuestros candidatos? ¿Vamos a seguir diciendo amén, cuando lo que cabe es lanzar un necesario e impostergable ¡basta!? Quiero creer que los colorados de a pie, los que seguimos sintiéndonos arrojados por el sobretodo de Batlle (el gran ausente en este ciclo electoral), vamos a frenar esta agonía, y a devolver al Partido su condición de escudo de los débiles y defensor de la república, que, en esencia, es su razón de ser. Parafraseando al indio Aguilar, saquémonos los ponchos, que del otro lado no hace frío.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Una nueva elección, mucho esfuerzo, pero magros resultados. Manteniendo brillante el rojo lucero de nuestro enclave riverense. Nuestro feudo colorado imbatible. Richard Sander sigue al frente de la Intendencia, una forma de gestionar envidiable que luchamos por expandir, pero todo es muy cuesta arriba. El votante de cada departamento tiene sus prioridades, otras aspiraciones, vota por militancia partidaria y por conocimiento personal.

Comparto expresiones de Mariana Pomies, los electores votan a las personas y a los partidos, muy poco saben de programas. Nadie lee ninguno de esos sesudos programas partidarios.

Aca, veo algunas carencias en la campaña electoral por la Intendencia de Montevideo.

Virginia como me gusta decir, dejo el alma en la cancha, su postulación para Intendente la llevo a un gran esfuerzo físico y mental.

Fue arropada y acompañada en mucha de su trayectoria por los legisladores Montevideanos y la dirigencia de los dos sectores mayoritarios del partido colorado.

Era muy difícil ganar la interna de la coalición republicana, más difícil aun ganar la Intendencia.

Las posibilidades eran mayores a nivel Municipio. Pero.

¿Quiénes fueron los candidatos a estos municipios?

¿Porque no tuvieron protagonismo en la campaña política de Virginia Cáceres Intendente?

Yo, como elector no los conozco, no los identifiqué como candidatos. Ni se sus nombres.

Solo tome conocimiento del candidato al Municipio en donde vote.

Deberían haberse dejado ver junto a nuestra candidata. Haciendo campaña, con su visión del territorio municipal y con propuestas

Los legisladores electos ya tienen su espacio de actividad y responsabilidad. Es necesario mostrar su apoyo al proyecto departamental, pero su partido ya fue jugado.

Hablando de propuestas, recuerdo los inicios de la lista 2121 de Danilo Astori con todo su programa en 2 páginas, la meta seducir y ganar con propuestas. Para implementarlas y como, primero hay que ganar para pasar al segundo tiempo. Adhiero a ese formato. Ese es el camino.

Esos programas mamotrétricos el elector no los lee, no los tiene en cuenta.

Libros enteros de programas que solo los leen los analistas, los estudiosos, pero no los votantes. Expresiones de ego intelectual de asesores y técnicos que se regodean con el detalle y el vocabulario profesional.

El votante quiere un mensaje claro y sencillo.

Quiere al Intendente amigo, con poder de tomar decisiones.

El Interior no repara en comportamientos feudales, el votante tolera e incluso exige la capacidad de hacer favores, de disponer de los recursos municipales.

No se tolera el enriquecimiento ilícito o el robo, pero muy pocos cuestionan incentivos y favores al funcionariado que realiza tareas especiales o de confianza.

Ahí tenemos el caso de Valentina Dos Santos, no se le permitió candidatar para ningún cargo público, pero la vemos festejando el triunfo de su delfín ganando la Intendencia de Artigas. Los votos son del pueblo, el ciudadano decide.

La gente la quiere, y también quiere a los Karam, es un fenómeno real que debe ser analizado.

Qué decir del nuevo triunfo de Guillermo Besozzi, no se sabe cómo finalizará su problema judicial, pero lo cierto es que a la gente eso no le interesa y lo quiere. Reelecto por amplio margen.

Tanto revuelo, renuncia del ministro de Vivienda Cecilia Cairo por evasión de impuestos y no declarar construcciones habitacionales en un terreno de su propiedad.

Algunos también pidieron la cabeza del Ingeniero Arim que está al frente de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto por tener mal aforada su casa de balneario y pagar menos impuestos municipales y nada de primaria.

Son comportamientos cuestionables con afectación de la cosa pública, pero al elector uruguayo no lo moviliza, no desmotiva. Es algo que debe analizarse, eso debe ser objeto de estudio.

Se proyecta un centro de estudios para planificar el camino para la siguiente y lejana nueva contienda Departamental.

Pero lo que urge es un análisis de lo actuado y la situación en que se encuentra el partido colorado. Aquí en Montevideo y en cada rincón del país.

Seamos locomotora, no tren de cola

JORNADAS DE INTEGRACIÓN DE DIRIGENCIA Y MILITANCIA Que fortalezas y que debilidades se presentaron durante este periodo electoral.

Con los pies en la tierra, no encerramos ni en nombres ni en grandes proyectos, hacer un impasse y simplificar los caminos de acercamiento a la comunidad. Les pido autenticidad a quienes nos representan y ocupan los espacios más encumbrados de nuestro partido.

No ocultar ni disfrazar realidades, sentir orgullo y hacer visible el origen de cada uno.

Basta de querer aparentar para no ser descalificado.

Quien haya logrado destacarse o llegar a una meta debe sentirse satisfecho, orgulloso.

Hay que estimular la capacitación personal, el ahorro y el emprendimiento.

Impulsar a la clase media, al desarrollo familiar, favorecer a la natalidad y al hogar familia.



Todos se trazan metas y quieren un trabajo, su casa, su auto y mayor bienestar.

El estado debe favorecer a quien con su esfuerzo quiere alcanzar esas metas de crecimiento económico y de mayores comodidades.

Asegurar una vejez serena con cobertura de salud y una jubilación digna y acorde a su esfuerzo laboral.

El país batlista. Por ello es necesario que al momento de concertar con otros partidos seamos muy rigurosos en lo acordado, pero siempre manteniendo perfil propio.

Los acuerdos en política son cuestionables de hoy con unos pueden serlo en el mañana con

otros.

Que ni blancos, ni ningún partido se crea que estamos pegados o condicionados a su manera de ver al país.

Hemos sido y somos constructores de Republica y democracia, tenemos identidad con raíces fuertes y profundas. Concertar no es fusionar.

La realidad está a flor de piel.

Los corrimientos de dirigentes y votantes de un partido a otro han generado el actual mapa político de nuestro país.

En algunos lugares se prioriza el partido *Montevideo* y en otros lugares de *tierra adentro* el candidato. El acercamiento emocional propio de cada comunidad.

No me parece adecuado concertar hoy para una realidad futura que ni siquiera sabemos cuál será.

Hay mucho para corregir, pero no comulgo con esa idea de seguir fraccionando cuotas de poder. Mas y más municipios. Duplicando tareas, duplicando funciones.

Me parece un pago por adhesiones partidarias, una retribución salarial por compromiso político y no por una necesidad de la comunidad.

Se dice de achicar el Estado, pero existe una permanente creación de nuevas instituciones generando más y más trabajo estatal. Y nada de mejorar. Mucho figuretti, muchos bombos y platillos.

Se creo Fiscalía, cada vez más fiscales especializados, pero no se redujeron los juzgados ni mejora la justicia.

Acá en Montevideo están los municipios, pero siguen existiendo los Centros comunales.

Hay que legislar y si es necesario modificar la Constitución; reducir el número de elecciones, e instrumentar un sistema de ballottage Departamental.

Sería un gran impulso a la mejor propuesta y a la mejor gestión.



Erradicar la pobreza, urgencia nacional



Jorge BONINO
 Contador Público. Periodista

Los uruguayos nos enorgullecemos de nuestro sistema republicano democrático de gobierno, de haber superado los 40 años de vigencia plena de la Constitución con una sólida institucionalidad, de ofrecer al mundo un ejemplo de convivencia pacífica, de ejercicio permanente del diálogo entre adversarios políticos, de respeto a todos los credos, ideas y opiniones. También, de haber consolidado cierta estabilidad económica, y de haber generado y mantenido un marco jurídico que ofrece garantías a los inversores. Eso ha permitido que, pese a los grandes cimbronazos regionales e internacionales a los que ha estado sometido el país en estas cuatro décadas, se hayan logrado avances importantes, a un ritmo cansino es cierto, pero también bastante seguro y tendencialmente continuo.

Sin embargo, hay una gran asignatura pendiente, cuya sola mención hace palidecer a los mejores logros que podamos ostentar: la persistencia de un nivel de pobreza relativamente alto para nuestro nivel medio de vida y que, en particular, golpea muy fuerte a niños y adolescentes.

HORROR DE LOS NÚMEROS Hace pocos días, el Instituto Nacional de Estadística dio a conocer el índice de pobreza según ingreso en base a una nueva metodología de medición, aporte que se suma al que hiciera ese mismo instituto en la pasada administración, a través de la implementación del método de medición multidimensional de la pobreza.

Los números que revela el nuevo método de medición según ingreso golpean muy duro en nuestro espíritu solidario, no porque haya habido un aumento significativo de la pobreza, sino porque esta nueva forma de medición nos muestra que la realidad -no de ahora, sino desde hace muchos años- es mucho peor de lo que creíamos.

Por la forma de medición anterior, la pobreza según ingreso alcanzaba al 8,3% de la población, mientras que, por el nuevo índice, el guarismo se ubica en 17,3% (el 13,4% de los hogares). No se duplicó la pobreza, sino que aumentó el calibre del lente con el que miramos nuestra sociedad y esa mayor aproximación desnudó una realidad mucho peor de la que conocíamos en términos estadísticos.

VIDAS CONDENADAS DESDE 0 Más grave aún, los nuevos cálculos establecen que el 32,2% de los niños con menos de 6 años viven bajo la línea de pobreza, al igual que el 28,1% de los que tienen entre 6 y 12 años y el 27,5% de los menores de 13 a 17 años. Es decir, que la tercera parte de los niños nacen y crecen con enormes carencias que, muy probablemente, afectarán su desarrollo de modo tal que difícilmente puedan revertir sus efectos en el resto de sus vidas.

A partir de los 18 años, coincidiendo con la mayoría de edad, las posibilidades de acceso al mercado de trabajo y eventualmente también la adquisición de conocimientos que faciliten la actividad laboral formal e informal, el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza desciende y alcanza su punto más bajo en el grupo que tiene 65 años o más, donde se encuentra el grueso de la población que percibe pasividades. De 18 a 64 años, quienes se encontraban bajo la línea de pobreza medida según ingresos, representaban el 15,4% de la población y entre los de 65 años y más el porcentaje era de 6,3%.

EN EL INTERIOR, LA PEOR SITUACIÓN La contundencia de la realidad social que arroja el índice de pobreza según ingreso viene a ratificar lo adelantado el año pasado por el INE, cuando por primera vez publicó el índice de pobreza multidimensional. Dicho índice reveló que bajo esta forma de medición el 18,3% de las personas que viven en Uruguay son pobres y que a diferencia de lo que pasa con el índice según ingreso, la mayor incidencia de la pobreza se constata en el interior del país donde el 21,4% de las personas son pobres, mientras que en Montevideo ese guarismo es de 15,1%. Pero tanto en la capital como en el resto del país, la intensidad de esa pobreza es similar, sufriendo cada persona pobre de privaciones en 5 de los 15 indicadores considerados en el índice.

Los 15 indicadores referidos son: vinculación educativa, rezago, años de escolarización, hacinamiento, tenencia insegura de la vivienda, materialidad y problemas de la vivienda, pensiones, inactividad laboral por trabajo doméstico y cuidados, seguridad social los menores, informalidad, desempleo y desaliento, subempleo.

Para Uruguay se ha definido que una persona se considera pobre por el sistema multidimensional cuando tiene privaciones en cuatro o más de los 15 indicadores mencionados. Pero cada uno de estos indicadores tiene un peso específico, siendo el de los años de escolarización, el que más contribuye a la pobreza total con 18,3%, luego figura la informalidad con 13,5% y en tercer lugar materialidad y problemas de la vivienda, con 11,7%.

DATOS CLAVES PARA DEFINIR POLÍTICAS La pobreza en Uruguay ya sea medida solo por el ingreso, o en forma multidimensional (lo que es mucho mejor, dado que la pobreza no es un fenómeno exclusivamente monetario), el resultado es prácticamente el mismo, aunque alcanza un nivel levemente mayor considerando el segundo método. De todas maneras, se puede decir que la pobreza afecta a nivel nacional a aproximadamente el 18% de la población.

En un año donde se debe aprobar el presupuesto que regirá las políticas públicas de los próximos cinco años (sin perjuicio de los ajustes que se puedan realizar en el período a través de las rendiciones de cuentas de cada año), conocer la dimensión real de la pobreza es un elemento crucial. Y tan importante como eso, es conocer la incidencia que tiene cada indicador en la pobreza total, a fin



de definir las políticas sectoriales más apropiadas a fin de lograr avances concretos y medibles.

TENER EN CUENTA PARA TRANSFERENCIAS En el marco de los intercambios que se realicen entre las diferentes instituciones y el gobierno central durante el proceso de elaboración del Presupuesto, que deberá ser enviado al Poder Legislativo a más tardar el 31 de agosto próximo, deberá tener un papel preponderante lo relativo a las transferencias a los gobiernos subnacionales. Los indicadores en base a los cuales se definirán las alcúotas que corresponderán a cada Departamento (Intendencias por un lado y Municipios por otro) deberán incluir el índice de pobreza como uno de los criterios fundamentales para orientar las transferencias hacia métodos más equitativos. De esa manera, aquellas zonas del territorio más desfavorecidas (por los factores que sea: calidad de suelos, fuentes de trabajo, frontera seca, etc.) podrán recibir un apalancamiento que les permita salir del círculo vicioso en que se encuentran, ya que aún con administraciones locales serias y con mentalidad progresista, no se ha logrado -y seguro tampoco se logrará- quebrar el estatus quo que no solo perpetúa, sino que acentúa, las grandes diferencias socioeconómicas existentes.



Adrián BAEZ

Abogado Laboralista. Periodista.
Convencional Nacional y Departamental. Ex Edil.

La Paradoja de la compra de una estancia de U\$S 32 millones en nombre de Mujica. El reciente anuncio del gobierno uruguayo sobre la compra de una estancia por 32 millones de dólares, con el objetivo de fomentar la colonización rural y rendir homenaje a José «Pepe» Mujica, ha generado un intenso debate público. Mujica, conocido por su vida austera y su énfasis en la justicia social, parece estar en el centro de una contradicción con esta medida, que algunos consideran una excesiva inversión pública en un proyecto simbólico. Mientras algunos defienden la compra como una forma de honrar su legado, otros cuestionan la coherencia de esta acción con los principios de «austeridad y racionalización del gasto» que Mujica defendió durante su mandato. ¿Es posible conciliar las ideas de austeridad del expresidente con el gasto millonario en un proyecto de colonización?

Una de las críticas más destacadas es la **incoherencia entre los ideales de austeridad** de Mujica y el alto costo de la compra de tierras. El expresidente vivió de manera modesta, rechazando los lujos y la acumulación de bienes materiales, en contraposición con una política que priorizaba el bienestar de las personas sobre el consumo. Por ello, gastar 32 millones de dólares en una medida que algunos ven como **simbólica** ha generado un debate sobre la **coherencia política**. ¿Es correcto utilizar una suma tan significativa en un proyecto de colonización que no está claramente estructurado y que podría no ofrecer resultados inmediatos? ¿Podría traducirse en otra Regasificadora, PLUNA, ANCAP o negocios fallidos de similar perjuicio para el Estado?

Este gasto podría ser interpretado como una contradicción con la postura de Mujica, que siempre fue un crítico del **gasto público innecesario, aunque su gobierno no haya sido precisamente fiel representante de esa visión**. En lugar de promover el **desarrollo rural** de manera sostenible y con un enfoque integral, la compra de tierras se presenta como un **gesto simbólico** más que como una respuesta efectiva a las necesidades urgentes del campo uruguayo.

Otra crítica importante se refiere a la **falta de un plan claro y detallado** sobre cómo se gestionarán las tierras adquiridas. El gobierno ha anunciado el proyecto como parte de un programa de colonización rural, pero no se ha proporcionado suficiente información sobre cómo se garantizará que los futuros colonos puedan acceder a **infraestructura básica** (agua, electricidad, caminos, educación, salud) para vivir y trabajar en la estancia. Sin un acompañamiento adecuado y una planificación exhaustiva, este tipo de proyecto corre el riesgo de convertirse en **asentamientos precarios** sin las condiciones necesarias para el desarrollo de las personas.

Asimismo, la falta de detalles sobre el retorno económico de la inversión ha generado incertidumbre. Sin una **estrategia de sostenibilidad** o un modelo económico claro, este proyecto podría resultar en una **utilización ineficaz de recursos públicos**, que podrían haberse destinado a proyectos más inmediatos y necesarios para la población rural.

El gasto en la compra de la estancia «María Dolores», también ha sido interpretado como un **gesto simbólico** más que como una política que resuelva los problemas reales de las zonas rurales. Para muchos, esta compra podría ser vista como un intento de **legitimación política** de la figura de Mujica, **en lugar de un esfuerzo genuino por solucionar las desigualdades estructurales** en el campo. En un contexto donde la pobreza y la desigualdad son problemas persistentes en áreas rurales, algunos consideran que este tipo de medidas podría ser más **populista** que efectiva, buscando ganar la **aprobación política** a través de una acción simbólica, sin abordar los **problemas estructurales** que afectan a las comunidades rurales.

La compra de la estancia ha suscitado también críticas sobre el **uso de grandes sumas de dinero** para un proyecto que podría no generar un impacto directo en la vida de los uruguayos más necesitados. La crítica es que los recursos podrían haberse destinado a **otros sectores prioritarios**, como la mejora de la infraestructura rural existente, el **fomento del acceso a la tierra** para pequeños productores o el apoyo a **proyectos de desarrollo sostenible**. En lugar de gastar una cifra millonaria en tierras de dudosa rentabilidad, algunos argumentan que el gobierno podría haber invertido en medidas más inmediatas y con un

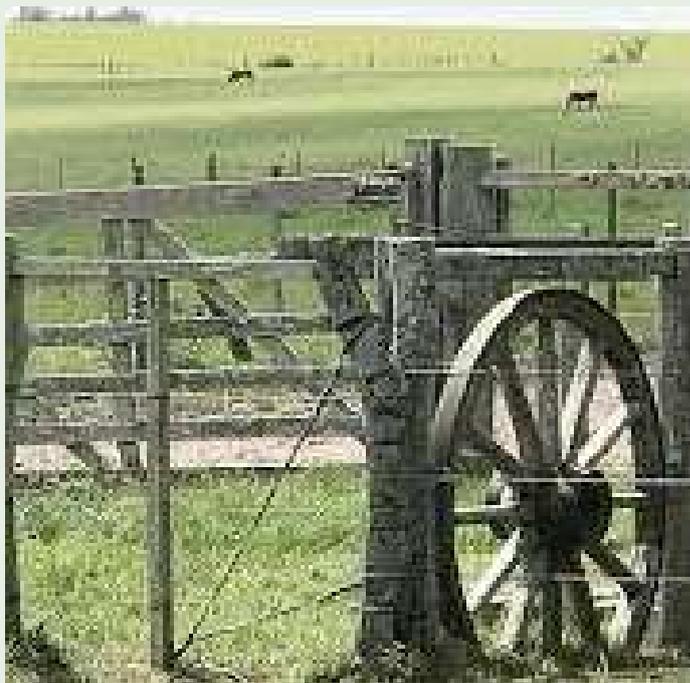
¿Austeridad y Colonización?

retorno social más directo.

Además, muchos se cuestionan si esta compra realmente contribuirá a una **redistribución de tierras** más equitativa o si, por el contrario, podría terminar reforzando las **desigualdades existentes** en el acceso a los recursos. Si el gobierno no tiene un plan claro para garantizar que los nuevos colonos tengan acceso a **tierras productivas** y a un **apoyo efectivo**, el proyecto podría resultar en una **reproducción de las inequidades históricas** en el acceso a la tierra y al desarrollo rural.

Otro punto de controversia es el **impacto ambiental** de este tipo de proyectos. Uruguay ha experimentado un aumento en la actividad agropecuaria, lo que ha generado preocupación sobre la **expansión de la frontera agrícola** y las **consecuencias ambientales** de esta expansión. Si el proyecto de colonización no se implementa de manera sostenible, podría resultar en **deforestación, uso excesivo de agroquímicos** y **daño a los ecosistemas locales**, afectando la biodiversidad y la calidad de los recursos naturales.

En conclusión, la compra de la estancia de 32 millones de dólares para rendir homenaje a José Mujica ha puesto en evidencia una **paradoja política** que pone en juego los principios de **austeridad** y **justicia social** defendidos por el expresidente. Si bien la intención de honrar su legado es legítima, las críticas sobre la **coherencia** de este gasto con sus principios fundamentales son válidas. La falta de un plan de desarrollo detallado, la ausencia de transparencia y la



posible desviación de recursos públicos para un proyecto simbólico generan dudas sobre la efectividad y la sostenibilidad de la medida.

Para que este proyecto tenga éxito, y para que «María Dolores» no se transforme en grandes dolores de cabeza, será fundamental que el gobierno no solo honre la memoria de Mujica -objetivo principal de la adquisición- sino que también lo haga a través de políticas **coherentes, sostenibles y bien planificadas**, que realmente beneficien a las comunidades rurales y contribuyan a la **redistribución equitativa** de recursos. De lo contrario, este homenaje podría terminar siendo recordado como un ejemplo de **contradicción política** e irresponsable utilización del dinero de los contribuyentes, más que como un avance significativo en la mejora de las condiciones rurales de Uruguay.





PRESENTACIÓN

Participan:

Vicepresidenta de la República
Carolina Cosse

Expresidente
Julio María Sanguinetti

Expresidente
Luis Alberto Lacalle Herrera

Contaremos con la presencia del
Presidente de la República, Yamandú Orsi

Modera Romina Andreoli

Salón de Eventos
Especiales del
Palacio Legislativo

27 de mayo

19.00 h



David Auris Villegas

Escritor peruano, columnista pedagógico, profesor universitario. Creador del ABDIVCPCE. davidauris@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-8478-6738>



Mamá, nuestra primera maestra de la vida

Antes de asistir a la escuela, ya tenía en casa a mi primera maestra: mi madre. Si hoy soy escritor, columnista y pedagogo, es gracias a ella. De niño, me contaba cuentos mágicos y me enseñó a leer y escribir. Por eso, cuando me preguntan en las entrevistas quién encendió la chispa de mi vocación, no titubeo: fue mi madre. Después, claro, llegaron Borges, Comenio, Cervantes, Whitman y luego, el peso de la educación formal. Esta es mi confesión pública en el Día de la Madre, como un tributo a mi mamá. Estoy seguro de que, al igual que en mi caso, muchas madres no solo influyeron en que descubriéramos nuestra vocación, sino que su impacto fue mucho más profundo. Esto debemos recordarlo cada día, tanto en las escuelas como en nuestra vida cotidiana: ellas nos dieron la vida y nos enseñaron a dar nuestros primeros pasos.

Muchas de ellas son incansables maestras que, aunque nos hagamos mayores, tengamos doctorados o seamos personajes públicos, siguen siendo consejeras persistentes que nos invitan a recorrer las rutas del buen vivir. Esta labor pedagógica, aunque informal, es de tiempo completo y se extiende a lo largo de sus vidas. Sin importar su condición social, y muchas veces sin contar con un título académico, nos han educado, porque para influir en el bien no se necesita más que amar.

La única persona que piensa en nosotros las 24 horas del día, curiosamente no es nuestra pareja, sino nuestra madre. Solo ella nos ama de verdad y nos



amará por la eternidad, incluso estaría dispuesta a sacrificar su vida por nosotros, a pesar de los miserables o ingratos que muchos podemos ser con ellas.

Dado el rol decisivo de las madres en nuestras vidas, las escuelas necesitan desarrollar una pedagogía del cuidado enfocada en valorar su importancia. Es fundamental empoderar a los estudiantes para que no les hablen en tono elevado, aprendan a cuidarlas en su vejez y velen por su bienestar, ya que olvidarlas es una forma de maltrato. El famoso escritor Jorge Luis Borges decía que, para no arrepentirse, es mejor no tener razón ante nuestra madre. Hagamos realidad la pedagogía del cuidado desde la escuela por una felicidad sostenible, honrando con acciones positivas a las madres, esas primeras maestras de la vida.



CONVOCATORIA ARTÍCULOS DDHH 2025

REVISTA DE DERECHOS HUMANOS

Instituto de Derechos Humanos
Facultad de Derecho - Universidad de la República



Próximo cierre para la recepción de artículos: 31/5/2025

Equipo editorial | Revista de Derechos Humanos
fcu.edu.uy



Los conservadores y el cuestionamiento al batllismo

Miguel Lagrotta
Profesor de Historia



«Como antes había acontecido en la coyuntura de 1916, nuevamente en los años previos a 1933 el modelo batllista en su conjunto volvió a ser puesto en el banquillo de los acusados. Se trató de un cuestionamiento radicalmente totalizador de la experiencia reformista, involucrándose en esa requisitoria aspectos tales como la cosmovisión y aun el modelo de racionalidad política que habían presidido el período de transformaciones. Esta índole radical y global de la condena anti reformista coincidía con el retorno a las posiciones hegemónicas (dentro de las organizaciones empresariales y aun dentro de los partidos políticos) de elementos afiliados a las tesis del «conservadurismo radical» aunque sin duda como fenómeno político respondía a un complejo más plural de razones (...).» Caetano-Jacob en Nahum, 144).

Apenas se inicia su mandato, Gabriel Terra se niega a concurrir a las reuniones de la Agrupación Colorada de Gobierno, que era el órgano donde los distintos sectores del Partido coordinaban la acción de gobierno. Argumentando las mismas razones que llevó adelante el Dr. Feliciano Viera, cuando su famoso «alto» a las reformas, en los nombramientos ministeriales desconoció el peso decisivo del batllismo postergándolo, comienzan las tensiones, entonces, con el diario «El Día» y los hijos de José Batlle y Ordóñez. El apoyo inicial de Luis Alberto de Herrera al golpe de Estado de Gabriel Terra en 1933 y su posterior distanciamiento frente al giro estatista y autoritario del terrismo es un tema clave en nuestra historia política: En marzo de 1933, el presidente Gabriel Terra dio un «autogolpe», disolviendo el Parlamento e instaurando un gobierno autoritario con apoyo de sectores conservadores, la oligarquía y parte del empresariado. Luis Alberto de Herrera, líder del sector herrerista del Partido Nacional, inicialmente apoyó el golpe, viéndolo como una oportunidad para frenar el dominio del Partido Colorado y el batllismo, al que criticaba por su reformismo social y su modelo estatista. Creía que Terra impulsaría un gobierno «fuerte» que reduciría el influjo del progresismo batllista y devolvería peso político a los blancos. La Constitución de 1934: Integró al herrerismo derivado de la composición establecida para la integración del senado, el cual tendría 15 bancas para el sector ganador y otras 15 para la oposición más votada. A partir de allí Terra consolidó un régimen con rasgos autoritarios y un mayor intervencionismo estatal, aunque menos progresista que el batllismo original. Esto generó descontento en Herrera, quien defendía el liberalismo económico y el federalismo. Entonces Herrera pasa a la oposición, aunque algunos nacionalistas siguieron colaborando con Terra (como el sector de, Herrera rompió con el régimen al ver que no cumplía sus expectativas de descentralización y libre mercado. Herrera criticó el centralismo terrista, argumentando que el gobierno había traicionado sus principios iniciales y acercándose a un modelo corporativista.

Medidas represivas del gobierno de Gabriel Terra (1933-1938): Libertad de expresión, prensa y opositores. Su primer enfoque se refirió a las restricciones a la libertad de expresión con el

Decreto de «Seguridad Interna» (1933): que prohibió reuniones públicas sin autorización policial. Además, persiguió la «propaganda subversiva» que incluía las críticas al gobierno. Con referencia a la censura previa: Los periódicos debían enviar ejemplares a la Dirección de Policía antes de su publicación. Clausura de medios: El Diario (Colorado) y Justicia (comunista) fueron clausurados en 1933. El Plata sufrió multas y censura. Se obligó a medios a publicar comunicados oficiales. Los Periodistas críticos fueron detenidos o exiliados (ej: Carlos Quijano). En lo referente a la persecución a opositores políticos hubo detenciones arbitrarias. Los miembros del Partido Comunista y anarquistas fueron encarcelados (ej: huelguistas de 1934). Líderes batllistas como Luis Batlle Berres y Eduardo Blanco Acevedo partieron a Argentina. La Universidad de la República fue intervenida y los profesores críticos fueron destituidos. Se produjo la prohibición de partidos y sindicatos: El Partido Comunista declarado ilegal (1933). Los Sindicatos anarquistas (FORU) disueltos; la CSU (comunista) perseguida. Se estableció la Ley de Asociaciones Ilícitas (1934) con el objetivo de cerrar organizaciones «peligrosas».

«El terrismo combinó la represión legal con la violencia extrajudicial, siguiendo el modelo de los autoritarismos europeos de los años 30» (Caillaert, 2015, p. 89).

«Herrera fue un actor clave en la legitimación inicial del golpe de 1933, pero su discurso evolucionó hacia una crítica frontal al autoritarismo de Terra» (Zubillaga, 1985, p. 145). En un discurso en el Club Uruguay (abril de 1933) defendió la disolución del Colegio, llamándolo «una máquina de ineptitud y despilfarro». Argumentó que el presidencialismo fuerte era necesario para «poner orden en la República»

«No es una dictadura lo que surge, es la salvación de la patria frente a la anarquía batllista». En otro Artículo en El Debate (mayo de 1933): Criticó al Batllismo por su «estatismo agobiante» y su «demagogia obrerista». Apoyó la Constitución de 1934, pero exigió «garantías para los departamentos» (federalismo). (El Debate (1933). Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Uruguay.) en un Discurso en Paysandú (1933): Herrera justificó su alianza con Terra como un «mal necesario» para acabar con el dominio

«Apoyamos al Dr. Terra, pero no permitiremos que Uruguay caiga en un personalismo sin límites».

Herrera no era terrista, pero vio en Terra un aliado circunstancial contra el batllismo. Por lo tanto, su apoyo fue pragmático, no ideológico. Herrera y el fascismo: ¿Simpatías o rechazo? Se presenta una Postura ambivalente. Tuvo Elogios al orden corporativista italiano (1934): En privado, Herrera admiraba la estabilidad de Mussolini, pero rechazaba su totalitarismo. En un discurso en Melo (1935): sostuvo:

«El fascismo tiene cosas buenas, pero Uruguay no debe copiar modelos extranjeros».

En un Artículo en El País (1938): Criticó la influencia estadounidense en la región, pero también el nazismo alemán:

«Entre Roosevelt y Hitler, Uruguay debe ser neutral». (Archivo Luis Alberto de Herrera (Museo Histórico Nacional) Podemos inferir que Herrera apoyó a Terra por conveniencia, pero no fue un fascista. Sus discursos muestran un nacionalismo conservador, con rechazo al centralismo estatal y al comunismo, pero también al autoritarismo sin límites.

Las obras concretas del Terrismo en política económica: Moneda, ANCAP y energía hidroeléctrica. El gobierno de Gabriel Terra (1931-1938) implementó un modelo económico estatista y nacionalista, enfrentándose a intereses extranjeros y promoviendo la industrialización.

La Política monetaria y financiera: Se manifestó en el manejo de la Devaluación y control cambiario. Si bien es anterior está determinado el proceso por la crisis de 1931 y la Ley de Vigilancia Económica. La

Gran Depresión (1929) generó fuga de capitales, caída de reservas y desconfianza en el modelo del peso oro. La Ley de Vigilancia Económica (1931), estableció un régimen de control de cambios. El Banco de la República (hoy BROU) monopolizó las transacciones en divisas. Se produce una devaluación del peso: se abandonó el patrón oro, depreciándose la moneda en un 40% para favorecer exportaciones. Las consecuencias fueron la reducción del déficit fiscal. Y una mayor intervención estatal en el comercio exterior. Realiza una Reforma bancaria (1936) Aunque no se concretó hasta 1967, Terra sentó las bases con la supervisión estatal de la banca privada. Regulación del crédito: Prioridad a sectores industriales y agroexportadores. (Finch, H. (1981). La economía uruguaya (1914-1933). Ediciones de la Banda Oriental.)

La creación de ANCAP (1931) y la lucha contra las «Siete Hermanas» (Exxon, Shell, BP, etc.) dominaban el mercado global. Uruguay dependía de **importaciones de carbón y petróleo, con precios manipulados por trusts extranjeros. Esto acelera el proceso de fundación de ANCAP (15 de octubre de 1931) con la Ley 8.764: Se Crea la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP). Que determinó el monopolio estatal de importación, refinación y distribución de hidrocarburos con los objetivos de reducir costos para la industria y el transporte y romper el oligopolio de las petroleras extranjeras. Por supuesto hubo resistencia de las petroleras a las medias del Terrismo, en primer lugar, un boicót internacional: Las compañías redujeron suministros y presionaron diplomáticamente a través de las embajadas británica y norteamericana.

La respuesta de Terra: fue realizar compras directas a la URSS y Venezuela como ruta alternativa a las «Siete Hermanas». La construcción de la Refinería de La Teja (inaugurada en 1937), primera en América Latina bajo control estatal. (ANCAP (1951). 20 años de ANCAP: Memoria y balance. Rilla, J. (1998). Historia reciente de Uruguay (1930-1998). Fin de Siglo.)

Energía hidroeléctrica: Las represas y la industrialización. Uruguay dependía de carbón importado y pequeñas centrales térmicas. Terra impulsó un plan energético nacional, inspirado en el New Deal de EE. UU. y el modelo italiano de Mussolini. La principal obra fue la Represa de Rincón del Bonete (iniciada en 1937) Ubicada en el Río Negro, fue la primera gran obra hidroeléctrica del país. Construida por la alemana AEG y la estadounidense «Uruguayan Electric Co.», pero bajo control estatal. Se logró la electrificación del interior y reducción de costos para industrias. En Montevideo se construye la Central Batlle en 1937 como alternativa termoeléctrica para complementar la hidroelectricidad. Las críticas fueron mayoritariamente de los sectores rurales que rechazaban el gasto público. Sin embargo, el Uruguay pasó de importar energía a generar el 60% de su demanda en 1940. (UTE (1945). Memoria de la Usina Hidroeléctrica Rincón del Bonete).

A modo de conclusión podemos afirmar que el Terrismo aplicó un nacionalismo económico pragmático: con una devaluación controlada y banca regulada. En relación con el Petróleo se posicionó a ANCAP como símbolo de soberanía frente a las multinacionales. En relación con la energía se utilizó recursos de energía limpia como la hidroeléctrica para reducir dependencia externa. «La creación de ANCAP y Rincón del Bonete reflejaron un proyecto desarrollista, aunque condicionado por la falta de capitales y la presión internacional» (Rilla, 1998, p. 112).

Ver: Decretos de 1933-1934 (Archivo General de la Nación). Hemeroteca de Biblioteca Nacional (ejemplares de El Día y El País). Informes de la Policía (1933-1938), Museo de la Policía.